

Diez picassos del Kunstmuseum Basel

MUSEO NACIONAL
DEL **PRADO**

París, España y vanguardia: Música en tiempos de Picasso

RECITAL DE PIANO

LO OTRO

COMISARIADO MUSICAL

Programa

01

Claude Debussy
1862-1918

Les arpèges composés: Étude No.11 (1915)

Maurice Ravel
1875-1937

Gaspard de la Nuit
Ondine
Le Gibet
Scarbo

Erik Satie
1866-1925

Gnossienne No. 1
Gnossienne No. 3

Manuel de Falla
1876-1946

Canción

Isaac Albéniz
1860-1909

El Corpus en Sevilla (Suite Iberia)

George Crumb
1929

Makrokosmos I-II (Selección)
Primeval Sounds
Agnus Dei
Ghost-Nocturne for the druids of Stonehenge
Tora! Tora! Tora!

LO OTRO
COMISARIADO
MUSICAL

PARÍS, ESPAÑA
Y VANGUARDIA:
MÚSICA TIEMPOS
DE PICASSO.

Notas al programa

02

El recital gira en torno a varios conceptos presentes en la obra pictórica de Picasso y particularmente en los cuadros que alberga esta exposición: la ciudad de París, la influencia hispanizante, el retrato, la fragmentación como proceso compositivo y el lenguaje de vanguardia.

Esta propuesta musical parte de la mano de dos compositores franceses coetáneos de Pablo Picasso que, al igual que él, se convirtieron en las cabezas visibles de la realidad artística parisina: Claude Debussy y Maurice Ravel. Los tres artistas estuvieron involucrados en los célebres ballets rusos de Sergei Diaghilev: Debussy compondría *Jeux* para su compañía, Ravel concebiría *La Valse* y Picasso lo haría diseñando el decorado y el vestuario en varias ocasiones.

Las obras pianísticas escogidas de Debussy y de Ravel son muy iconoclastas en lo que respecta al lenguaje compositivo utilizado y comparten vínculos claros con la estética pictórica de Pablo Picasso, como se expondrá más tarde en relación al retrato y al concepto compositivo de la fragmentación.

Las piezas de este recital de los compositores Erik Satie y Manuel de Falla, quienes tuvieron un contacto personal con Picasso, aportan un nexo natural entre la escuela francesa de Debussy y Ravel y la obra española de Albéniz.

La temática hispanizante constituye un leitmotiv en la obra de Picasso a lo largo de todas sus épocas, por medio de múltiples símbolos: la guitarra, el caballo, el mundo de la tauromaquia, etc. Los cuadros de esta exposición *Femme à la guitare* y *L'aficionado* son una perfecta muestra de ello. *L'aficionado* constituye un magnífico ejemplo: en el seno de la pintura se leen palabras como “olé” y “le toréro”, adivinándose en el seno del collage de formas la figura de un toro.

La *Suite Iberia* de Isaac Albéniz, compositor del mismo modo coetáneo de Pablo Picasso y muy vinculado en su estilo a la realidad musical francesa, constituye todo un hito de la composición española. El Corpus en Sevilla nos introduce en la atmósfera sugerente de una de las fiestas religiosas más importantes de la Andalucía natal de Picasso. Debussy, Ravel y Albéniz son tres figuras clave de la composición musical en el siglo xx. Del mismo modo que la obra cubista de Picasso puede contemplarse como un puente natural entre el arte figurativo de principios del siglo y las vanguardias posteriores (al ser el cubismo la primera vanguardia manifestada), la música de Debussy, Ravel y Albéniz puede ser considerada como la puerta directa a la estética musical contemporánea, centrando el interés en el tratamiento tímbrico y en la resonancia.

El recital se cierra con un homenaje a la vanguardia musical, a través de varios números del ciclo *Makrokosmos*, compuesto por el americano George Crumb entre 1972 y 1973, los dos últimos años de vida de Pablo Picasso. Estas composiciones constituyen todo un punto de llegada de la literatura pianística en lo que concierne a la explotación de un gran número de innovaciones tímbricas. El ciclo está en general bañado por un gran dramatismo y por una estética desgarradora de grandes contrastes emocionales que podría ser denominada como expresionista. Ello abraza el estilo pictórico de Picasso consolidado tras la guerra civil española y marcado por la tragedia y la angustia. El recital finaliza con una pieza de *Makrokosmos* (*Tora! Tora! Tora!*), vinculada claramente a uno de los temas más recurrentes del estilo pictórico de madurez de Picasso: la guerra.

LO OTRO
COMISARIADO
MUSICAL

PARÍS, ESPAÑA
Y VANGUARDIA:
MÚSICA TIEMPOS
DE PICASSO.

1 Les arpèges composés: Étude No. 11 (1915)

Claude Debussy

6'

Este estudio constituye un magnífico ejemplo del lenguaje de Claude Debussy durante sus últimos años de vida. El título del mismo (*Les arpèges composés*, o *Los arpeggios compuestos*), hace alusión al gesto técnico de repartir la ejecución de los arpeggios entre las dos manos, que se cruzan constantemente. Ello emula la escritura del arpa que tanto fascinaba a Debussy.

Aunque el genio francés no se desliga de su estilo impresionista en este estudio, emplea en él una técnica estrictamente vinculada a su última etapa compositiva: la concatenación de “retazos” musicales de corta duración, lo que es especialmente visible en la parte central. Ello podría asociarse claramente a la técnica del “papier-collé” empleada en varios collages de Picasso para escapar así de la estética naturalista y figurativa. Por ello, *Les arpèges composés* se trata de un estudio remarcablemente ecléctico, en el que dichos retazos evocan un aura sonora oriental a veces y, en otros momentos, el mundo del jazz e incluso del cabaret parisino.

2 Gaspard de la Nuit : Ondine, Le Gibet, Scarbo

Maurice Ravel

24'

Gaspard de la Nuit es una obra maestra de la literatura pianística del s. XX inspirada en tres poemas simbolistas de Aloysius Bertrand que bautizan cada una de las tres piezas del tríptico. Éstas pueden ser consideradas como auténticos retratos musicales de los personajes que inspiran los poemas, abrazando así la temática del retrato de esta exposición.

Ondine es una ninfa acuática de naturaleza maléfica que intenta seducir con su canto hipnótico a un hombre mortal para llevárselo a su reino submarino. *Le Gibet* dibuja el cuerpo inerte de un hombre colgado en la horca mientras se quema por los rayos del sol. *Scarbo* pinta la imagen de un pequeño demonio saltimbanqui que no cesa de aparecer y desaparecer, del que Ravel se sirve para caricaturizar el romanticismo de finales del s. XIX.

Gaspard de la Nuit constituye una de las obras más oscuras de la literatura para piano, aliándose con los tonos grises y ocres que impregnan la mayor parte de los retratos de Picasso concebidos después de las épocas azul y rosa (los expuestos en esta exposición).

Desde el punto de vista compositivo, pueden trazarse además varios paralelismos con el estilo de vanguardia de Pablo Ruiz Picasso. Por un lado, en *Ondine* el compositor perfila una melodía continua muy sinuosa, circunscrita en constantes cambios de compás. Con este rasgo Ravel se aleja sobremanera del rigor impuesto por un compás unívoco y en consecuencia del concepto del compás clásico-romántico, del mismo modo que Picasso anhela distanciarse en su obra de las normas tradicionales de la perspectiva clásica.

Por otro lado, en *Le Gibet* encontramos un claro ejemplo de superposición de planos musicales totalmente independientes: el ostinato rítmico que emula

el sonido constante de un campanario, el funesto coral y el bajo (por ello el compositor está obligado a utilizar tres pentagramas a lo largo de toda la pieza). Esta fragmentación del material sonoro en tres entidades independientes se acerca en sumo grado al principio de la fragmentación en planos de la técnica cubista.

Por último, en *Scarbo* la fragmentación del discurso musical es llevada hasta las últimas consecuencias: Ravel combina aquí a placer un total de seis temas por medio de un gran número de combinaciones. Ello genera un discurso musical entrecortado, roto y abrupto, muy similar a los retratos cubistas de Picasso, en las que la estratificación en formas geométricas individuales es llevada al extremo.

3 Gnosiennes nº 1 y nº 3

Erik Satie

7'

El ciclo de las célebres *Gnosiennes* de Erik Satie se publicó en 1893, por lo que constituyen obras de su primera etapa compositiva, vinculada todavía a la estética decimonónica. A pesar de que el carácter romántico de estas piezas es evidente, determinados rasgos nos permiten definir las como piezas iconoclastas: la escritura es remarcablemente minimalista, alejándose de la complejidad armónica propia de este momento histórico; la tonalidad clásica se difumina en pro de un lenguaje modal y, sutilmente, Satie deja entrever con las indicaciones escrituras de corte surrealista la senda rompedora que seguirá años más tarde.

Satie, al igual que Picasso, no dejó de experimentar a lo largo de su vida para alejarse de la tradición abrazando las vanguardias más actuales. La influencia del surrealismo en su obra musical nos legaría años más tarde sus míticas *Vexations*, basadas en 840 repeticiones de un único tema y, entre otras obras atípicas, sus *Trois morceaux en forme de poire* (Tres piezas en forma de pera).

4 Canción

Manuel de Falla

3'

La inocente *Canción* para piano es una de las obras más tempranas de Falla, compuesta en el año 1900 cuando tenía 24 años. El talante romántico de la pieza es innegable, así como la influencia del estilo pianístico de Satie, especialmente reflejado en el acompañamiento. El vínculo en la escritura entre las *Gnosiennes* del compositor francés y esta *Canción* de Falla resulta muy claro.

Falla se afincaría en París siete años más tarde, donde se relacionaría con la élite cultural de la época (Debussy, Ravel, Albéniz y por supuesto, Pablo Ruiz Picasso).

5 El Corpus en Sevilla (Suite Iberia)

Isaac Albéniz

9'

La elección de esta pieza es un homenaje a los orígenes de Pablo Ruíz Picasso y a la temática hispanizante que está presente en muchas de sus obras y, particularmente, en dos de los cuadros de esta exposición: *Femme à la guitare* y *L'Aficionado*.

La *Suite Iberia* de Isaac Albéniz era según Olivier Messiaen la obra pianística más importante de todo el siglo XX. Es innegable que cada pieza de la misma constituye un cuadro musical en sí mismo, eminentemente pictórico. La pieza elegida aquí nos transporta a la enigmática ciudad de Sevilla.

El Corpus en Sevilla pinta magistralmente el ambiente de la procesión en esta festividad religiosa: las fanfarrias callejeras, los vítores de los asistentes y la sentimental saeta central. Después del gran clímax de la pieza, la noche baña la ciudad en la coda final, recreando el que puede ser considerado como el pasaje más místico, evocador y espiritual de toda la *Iberia*.

6 Makrokosmos I-II (Selección)

George Crumb

16'

Lejos de resultar forzada, la inclusión en este recital de la magnífica obra pianística del compositor americano George Crumb nos permite percatarnos de la música que se componía en el mundo durante los dos años de vida del genio malagueño.

La música de George Crumb se convirtió rápidamente en el arquetipo de la vanguardia más radical, al igual que la obra de Picasso. En las composiciones de Crumb encontramos un sinfín de sonidos sorprendentes hasta este momento nunca antes empleados.

La pieza *Tora! Tora! Tora!* contribuye a cerrar de manera grandilocuente el recital, con un guiño al sufrimiento y a la angustia que impregnan tantas obras de Picasso.

Félix Ardanaz

06



El director de orquesta y pianista Félix Ardanaz, a sus 25 años de edad, se ha convertido en una referencia internacional de la nueva generación, habiendo actuado en salas tan prestigiosas como Carnegie Hall de Nueva York, Wigmore Hall de Londres, Salle Pleyel y Salle Cortot de París, Palau de la Música Catalana, Euskalduna, Kursaal, Unesco, etc.

Del mismo modo, ha trabajado como director y como solista con un buen número de orquestas españolas (Euskadi, Bilbao, Principado de Asturias, Extremadura, La Rioja, etc.), y ha recibido numerosos primeros premios en concursos internacionales como Bradshaw and Buono de Nueva York, Gran concurso internacional de Francia, Paris-Ile de France en 2011 y 2012, Eugènia Verdet de Barcelona, Premio de Roma y Premio Val Tidone, así como el premio de la crítica del Palau de la Música Catalana.

Félix Ardanaz ha estudiado piano y dirección de orquesta en la Royal Academy of Music de Londres (donde finalizó su máster con distinción), l'Ecole Normale de París, la Escuela Chopin de Varsovia y el Centro Superior de Música del País Vasco (Musikene). Entre sus maestros figuran músicos de la talla de Antoni Wit, Bruno Aprea, Alicia de Larrocha, Brigitte Engerer y Joaquín Soriano.

Sus interpretaciones en directo han sido retransmitidas por las emisoras de France Musique, Cataluña Clásica y Radio Nacional de España. En noviembre del 2007, graba para el sello discográfico de Musikene la obra *Rhapsodie Basque pour piano et orchestre*, estreno del compositor Charles Bordes, inspirada en temas populares del folklore vasco. Posteriormente, a los 19 años de edad graba con el sello discográfico Verso su primer disco en solitario (un recopilatorio de algunas de las obras más célebres del repertorio pianístico de todos los estilos titulado "Himno a la luz"). El disco incluía piezas de Scarlatti, Beethoven, Brahms, Chopin, Liszt, Ravel y Albéniz, utilizando el tema de la luz como metáfora inspiradora.

LO OTRO
COMISARIADO
MUSICAL

PARÍS, ESPAÑA
Y VANGUARDIA:
MÚSICA TIEMPOS
DE PICASSO.

Su proyecto más ambicioso en el ámbito de la grabación discográfica viene de la mano de la creación de su sello Orpheus, destinado a difundir tanto sus proyectos personales como los de otros intérpretes y creadores contemporáneos.

Los dos primeros proyectos de Orpheus consisten en un monográfico de Franz Liszt, con la célebre Sonata en si menor, Mazeppa y Mephisto Waltz, y otro proyecto dedicado a la escuela clavecinística francesa, con obras de Couperin, Rameau, Forqueray, De la Guerre y Marchand. Ambos proyectos han sido elogiados por la crítica musical y el proyecto de Liszt ha recibido el premio discográfico “Melómano de oro”.

Entre sus últimos compromisos, destaca su trabajo como director con la Orquesta Sinfónica de Extremadura y la Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias, la interpretación como solista del Concierto no1 para piano y orquesta de Tchaikovsky con la Orquesta Sinfónica de Euskadi (OSE) en el Palacio de Congresos Kursaal y su actuación en Carnegie Hall de Nueva York del pasado mes de mayo.

Formación

Natural de San Sebastián, Félix Ardanaz inicia sus estudios con Elvira Guarás y Begoña Axpe, continuando en el Centro Superior de Música del País Vasco (Musikene) en la modalidad de piano con Gustavo Díaz-Jerez y, en dirección de orquesta, con Enrique García-Asensio y Manel Valdivieso. Aunque su repertorio aborda todas las épocas, su pasión por la música romántica (en especial por Chopin) y por la música francesa le animan a proseguir sus estudios de piano, música de cámara y dirección de orquesta en Varsovia y en París. Así, estudia en la Escuela Fryderyk Chopin de Varsovia con Jerzy Sterczynki y Tomasz Bugaj y posteriormente en l'École Normale de Musique Alfred Cortot de París con Bruno Rigutto, Guigla Katsarava y Loudmila Berlinskaia. Concluye su formación de postgrado en la Royal Academy of Music de Londres bajo la tutela de Paul Brough (dirección) y Pascal Nemirovski (piano), obteniendo el título de Master con distinción de la Universidad de Londres.

Además, tuvo el privilegio de recibir la supervisión extraordinaria de Alicia de Larrocha, convirtiéndose en uno de sus últimos alumnos. Ha recibido clases magistrales de pianistas de la talla de Brigitte Engerer, Pascal Devoyon, Jean-François Heisser, Michel Béroff, Josep Colom, Guillermo González, Solomon Mikowsky, Michel Dalberto, Prisca Benoît, Denis Pascal, Cristopher Elton, Norma Fischer, Marina Pintos y Maciej Pikulski.

Su repertorio sinfónico como director abarca todas las épocas, desde el barroco hasta la música contemporánea. Ha dirigido además óperas de Gluck, Mozart, Rossini, Donizetti, Bellini, Verdi, Puccini y Debussy.



MINISTERIO
DE CULTURA

MUSEO NACIONAL
DEL PRADO

LO OTRO
COMISARIADO MUSICAL

www.lootro.com